



Octava Sección: Reseñas de libros

Carlos Luis Fallas Sibaja. *Cuenta Braña: un mecánico comunista en la Europa Nazi*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional, 2010 (Introducción de Iván Molina Jiménez).

LA HISTORIA SE TEJE EN MÚLTIPLES FORMAS

EXERGO:

Permítaseme iniciar con esta cita de Iván Molina, que por su riqueza historiográfica inmediatamente nos sitúa el personaje que hoy nos ocupa, Adolfo Braña:

“... Los caminos personales y políticos que condujeron a este último a incorporarse al PCCR fueron descritos brevemente en un artículo publicado en diciembre de 1980 por el periódico *Libertad*. Allí se indicó que este inmigrante

“[] nació el 16 de noviembre de 1891 en Lastres, una aldea de pescadores en Asturias, en el norte de España. Sus padres se dedicaban a la dura tarea de fanear [sic: faenar] en las bravas aguas del mar Cantábrico y Adolfo también conoció desde temprana edad el oficio de la pesca a remo y vela, en aquel entonces. Embarcó joven en la marina mercante y recorrió muchos países, conoció la vida dura y participó en las primeras luchas gremiales por mejorar las condiciones de salario y de trabajo. Las circunstancias lo trajeron a Costa Rica en 1922, y aquí formó su hogar y decidió anclar su alma inquieta y apasionada”.

EL INTELLECTUAL ORGÁNICO Y LA HISTORIOGRAFÍA NACIONAL

Pensar que en los estantes de las librerías encontramos un nuevo texto histórico de IVAN MOLINA JIMÉNEZ ya no es una novedad, sino que es la confirmación de un ejercicio permanente de uno de los historiadores de la nueva generación, con un nivel de producción impresionante.

Hoy, sin embargo, creo que la opinión nacional se ve sorprendida, pues con la rigurosidad que caracteriza a este joven historiador, se rescata de las páginas del Semanario Trabajo, entre los meses de marzo y mayo de 1946 un “hecho histórico” de gran significado para la construcción del imaginario colectivo y la memoria histórica.

Sí, **CUENTA BRAÑA: Un mecánico comunista en la Europa nazi**, es un texto escrito por Carlos Luis Fallas Sibaja, pero escondido y dormido entre las múltiples páginas del discurso militante que construyó el Partido Comunista en su prensa revolucionaria. El historiador Molina, lleva su estetoscopio hasta esas páginas y nos pone frente a nosotros una rica crónica. Tal y como él lo manifiesta:



“La publicación de esta crónica permite, además, recuperar un relato prácticamente desconocido de uno de los principales escritores costarricenses del siglo XX y aproximarse a una cultura comunista que encontró, en el rescate de las experiencias de lucha de los trabajadores, un medio par fortalecer su identidad, enfrentar a sus adversarios, impulsar la búsqueda de la justicia social y desafiar el canon literario prevaleciente en las décadas de 1930 y 1940”

LOS ESCENARIOS DEL TEXTO

Creo que la lectura y el análisis de un texto pasa obligatoriamente por tres escenarios fundamentales: El texto en sí, el pretexto y, obviamente el contexto.

Respecto al **texto en sí** argumentamos lo siguiente. Por encima del texto en sí, siempre estará presente un texto general de la cultura. En este caso, digámoslo, no como un simple ejercicio de rutina, sino como un argumento necesario. El tejido social en el que se produjo este texto, se da entre las coordenadas de un movimiento social en ascenso (1920-1930).

El movimiento social tiene como objetivo central la acción colectiva, su afirmación como clase en sí, ya que tienen conciencia de sus derechos, de la defensa de su identidad, de la libertad y de la igualdad. Pero además el movimiento social generalmente reconoce una cierta estrategia política, en tanto que comparten un núcleo de contradicciones básicas frente al Estado y la burguesía; un conjunto de reivindicaciones particulares y una acción pretendidamente dirigida contra el orden establecido, por más espontáneamente que parecieran sus movimientos, dentro del escenario político donde acontecen.

Así, pues, el sujeto social propio de estos movimientos comparte un núcleo básico de conflictos determinados en tres niveles: lo económico, lo político y lo cultural. Y este es el marco en donde la vida política de Adolfo Brañas Rosas se materializa.

Las marcas discursivas en este primer escenario nos las establecen la introducción y obligatoriamente la forma particular en que Carlos Luís Fallas S, conduce la narración-crónica que nos ocupa.

Respecto al **pretexto**, obviamente la concatenación de hechos es lo suficientemente rica para entender la urgencia que tuvo el autor del texto y aun más, nuestro historiador Molina, para ponerlo a la luz pública en forma de “libro”.

Los acontecimientos del 22 de mayo de 1933 de los desocupados y su enfrentamiento con la policía, forman parte de los argumentos que llevarán al exilio durante 13 años al camarada Adolfo Brañas. Su regreso a Costa Rica en 1946, solo es, claro está, lo que CALUFA necesitaba para articular esta rica crónica.



Creo que la cita resume de manera muy clara nuestra preocupación:

"... la iniciativa de publicar en un libro la crónica de CALUFA surge por el centenario de su nacimiento en el años 2009, "quien ha sido incorporado en la cultura costarricense como un reconocido escritor, al tiempo que se deja de lado o se minimiza su pasado como militante y dirigente comunista. En esta última condición, Fallas escribió también algunas obras sumamente interesantes y valiosas que, pese a tener en común con sus obras literarias la preocupación por las condiciones de vida y laborales de los trabajadores costarricenses, han tendido a ser opacadas por sus novelas y cuentos".

De otra forma también queda justificado el pretexto, cuando Iván Molina refiere, en una reciente entrevista que ofreció, lo siguiente:

"Quizá la parte más difícil de elaborar esta Introducción fue resistirme a la tentación de investigar más a fondo la participación de Braña dentro del Partido Comunista de Costa Rica entre 1931 y 1933, y de 1946 hasta su muerte, en 1980. Decidí, sin embargo, no profundizar en esta línea de investigación para que la Introducción tuviera una extensión moderada y cumpliera con el objetivo que me había trazado desde un inicio: que sirviera para presentar al público costarricense una obra, hasta ahora desconocida, de Carlos Luis Fallas" . Geovanny Jiménez S., *CulturaCR*, 4 de agosto de 2010. (<http://www.culturacr.net/10/08/104nuevolibrodecarlosluisfallascalufa.html>)

Respecto **al contexto** la cosa nos resulta más compleja. Son cuatro grandes espacios en donde transita la vida de A. Braña:

- Militancia orgánica, lucha social y participación político electoral
- La Guerra Civil Española 1936-1939
- La segunda Guerra Mundial
- La década de los 40

Detengámonos por ahora básicamente en la crónica que nos escribió Fallas y la forma concreta que asume el nuevo texto y lo esencial al papel que juega este militante en los sucesos de la Segunda Guerra Mundial. El texto se divide en 33 subtítulos y 7 anexos. Se inicia con un enunciado de afecto profundo, una evocación de militancia plena: **¡Regresó, por fin, el viejo y querido camarada Braña!**

Posteriormente, en la página 26 se escribe una marca textual que será parte del ideario revolucionario:

"Esa boina, pensamos nosotros, será un recuerdo de la lucha para los Braña.."(2010:26)



Ayer fue la boina de Braña, hoy la boina calada al estilo del CHÉ. Como español de origen, Braña hace referencia al papel de sus coterráneos en los acontecimientos de la gran conflagración de 1939-1945.

Pero su origen español nunca lo desarraigó de los costarricenses de los cuales refiere que viven en un paraíso y más concretamente argumenta que:

“- Un saludo para todos los camaradas –nos dice Braña. Diles que estoy muy feliz de encontrarme de nuevo en Costa Rica. Que viviré agradecido con ellos y con todas aquellas personas que se interesaron por hacer posible mi regreso.”(Fallas,2010:30-31).

En el marco de los acontecimientos propiamente que Braña narra a Carlos Luis Fallas se logra plasmar muy claramente el contenido del nazifascismo. Sin entrar a ninguna ociosa definición, solamente digamos que, por **Nazifascismo** entenderemos en este contexto la acepción que, de manera general refiere al conjunto de rasgos económico, político, sociales y culturales de las doctrinas totalitarias del fascismo italiano impulsadas por Benito Mussolini a partir de 1919 y el nazismo alemán, el cual tuvo su punto de afirmación con el Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores bajo la dirección de Adolfo Hitler.

Por eso la palabra nazi y Hitler, son huellas discursivas permanentes de esta crónica. Pero más sugestivas son las marcas que nos va dando el discurso de Fallas a través de la narración que le ofrece Braña, en su calidad de prisionero del ejército alemán y sus fugas ante el violento método de la represión y el asesinato de las tropas hitlerianas.

Sin lugar a dudas en el texto vale la pena un recorrido profundo del papel que Adolfo Braña le asigna a los “partisanos”. Veamos algunas citas al respecto:

“...Combatían y morían así, heroicamente, a la par de los patriotas franceses, como bravos "partisans"...” (35).

“...Pero casi siempre los partisans, en sus correrías nocturnas, además de su labor de sabotaje asaltaban destacamentos y guarniciones nazis, recogiendo así armas, uniformes alemanes, y de vez en cuando valiosa información” (36).

“...150 "partisans" abandonaron la ciudad en pequeños grupos, disimuladamente, para ir a reunirse y equiparse en las afueras. Rifles automáticos, ametralladoras, bombas de mano, botellas de gasolina, dinamita. La mitad de los partisans –Braña entre ellos- iría a las órdenes de un militar francés...”(39).





“...Y así obtenían también los partisanos, cuando se hacía necesario, permisos especiales que les permitían transitar por el pueblo en horas de trabajo”(44)

Finalmente, esto no es un saludo a BRAÑA, claro que no. Por el contrario, el texto resulta muy refrescante y tiene una doble virtud, un acercamiento a un hecho histórico desde la vida de un militante y por otra parte un acercamiento desde la lectura de un intelectual orgánico que redime a la Universidad pública con su aporte científico, precisamente hoy que el neoliberalismo salvaje –en su expresión más violenta del capital- pone en juego el gran papel de las ciencias sociales y de la universidad como centro de educación superior.

Este texto es tan refrescante como la misma forma en que ADOLFO BRAÑA refiere en sus preocupaciones cotidianas...

“ Si con el pensamiento pudiera yo mandarles frutas a Costa Rica, créeme que les mandarías tantas, tantas que dejaría los huertos sin una sola...”

San José, 31 de agosto 2010
Año 162 de la declaratoria como República

Trino Barrantes Araya

